

La historia de la literatura es cruel con las mujeres, les pone piedras en el camino y las aparta a un segundo plano. Hay multitud de ejemplos al respecto, pero quizá uno de los más visibles sea el que saca a la luz *Beat Attitude* (Bartleby Editores), una antología que rescata del olvido a las poetas arrinconadas de la Generación Beat. «Las mujeres incluidas en este libro participaron activamente en aquel movimiento», explica Annalisa Marí Pegrum, responsable de esta edición. «En la mayoría de los casos fueron escritoras prolíficas cuyo trabajo no recibió la suficiente atención». Realmente, cuando se pide a alguien que mencione a los representantes de la Generación Beat siempre aparecen los mismos nombres: Jack Kerouac, Allen Ginsberg, William Burroughs, Neal Cassady, Gregory Corso y algún otro varón, pero rara vez se menciona a una mujer. Las causas de esta ausencia tal vez se encuentren en las palabras que Corso pronunció en 1994, cuando le preguntaron por la falta de escritoras en el canon de aquella generación: «Había mujeres, estaban allí, yo las conocí, sus familias las encerraron en manicomios donde las sometían a tratamientos



Annalisa Marí Pegrum, responsable de la edición.



SALVADAS DEL OLVIDO

Un libro de Annalisa Marí Pegrum descubre la obra de las ignoradas mujeres de la mítica Generación Beat.

por electrochoque. En los 50, si eras hombre podías ser un rebelde, pero si nacías mujer tu familia te encerraba. Algún día alguien escribirá sobre ellas». Joyce Johnson fue una y, no en vano, tituló su autobiografía *Personajes secundarios*. Otras fueron Elise Cowen –que acabó suicidándose–, Lenore Kandel –cuyos poemas fueron denunciados por obscenos–, Joanne Kyger, Carolyn Cassady, Brenda Frazer o Diane di Prima, entre otras. Sus textos se perdieron en el universo de las revistas agotadas o de las ediciones descatalogadas. Hasta ahora *Beat Attitude* es la primera

compilación en español que les rinde homenaje y que reúne sus poemas más importantes. Según explica Annalisa Marí Pegrum, «esta antología pretende devolver la visibilidad a aquellas cuyo trabajo no fue considerado como valioso por razones históricas. Su papel en el surgimiento y desarrollo de la Generación Beat, hasta ahora invisible, cobra fuerza con este libro». *Álvaro Colomer (@AlvaroColomer)*



Toques exóticos

Como champiñones ebrios de sombra y humedad brotan los restaurantes en Madrid, cada semana, uno. Entre los últimos en llegar, el Beker 6, frente a la embajada de EEUU, finolis *world*. El local es una cajita de bombones obra de Cousi Interiorismo, que ha jugado a lo abigarrado/acogedor en un mix de tapicerías, lámparas, espejos, flores y objetos integrados con gracia. La cocina del negocio familiar la guían Álvaro Rodríguez-Cano e Isabel González, y combina sabores de aquí (codorniz con camisa de barro, huevos sin romper con bacalao y ajos tiernos...) más o menos actualizados y en dosis discretas con (sutiles) toques armenios que el propietario conoce bien por herencia, y por haberse hecho cargo en 2005 del Sayat-Nova –uno de los pioneros de la cocina de la exrepública soviética en Madrid–. La carta admite un convencional dos platos-postre y un picoteo compartido (pastela de pichón, hummus, croquetas de jamón y trufa negra...). Precio medio: 35 €. S.N. @soysilvianiето

/Beker 6. Hermanos Bécquer, 6, Madrid. Tel. 911 73 43 97. beker6.com

